



Sexto Domingo de San José

Descripción

Nos vamos acercando a la fiesta del Patrón de la Iglesia Universal, este es el sexto Domingo de San José. Cuando contemplamos la vida de San José descubrimos que estuvo llena de penas y de alegrías, de dolores y de gozos.

El Bienaventurado [Patriarca san José](#) vivió sujeto a tus órdenes al Rey de los Cielos. El consuelo que experimentaste al conducir de Egipto a tu querido Jesús fue turbado por el temor a Arquelao, fuiste, sin embargo, tranquilizado por el Ángel y permaneciste gozoso en Nazaret con Jesús y María.

Sexto Dolor y Gozo

¡Oh Ángel de la tierra, glorioso San José, que viste con admiración al Rey del cielo sometido a tus órdenes! Si el consuelo que experimentaste, al conducir de Egipto a tu querido Jesús, fue turbado por el temor de Arquelao, a su vez tranquilizado por el Ángel, permaneciste gozoso en Nazareth con Jesús y María.

Obtennos, por este dolor y este gozo que, libres de todos los temores que puedan sernos nocivos, gocemos de la paz de una buena conciencia, vivamos tranquilos en unión con Jesús y María y en sus manos entreguemos nuestra alma en el momento de la muerte.



Oraci3n

V/. S3 siempre, San Jos3, nuestro protector.

R/. Que tu esp3ritu interior de paz, de silencio, de trabajo y oraci3n, nos ayude, con Mar3a, la Madre de Jes3s, a cumplir fielmente nuestra misi3n en la Iglesia.

V/. Rueda, por nosotros, San Jos3.

R/. Para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Se3or Jesucristo.

Oremos:

Dios todopoderoso, que confiaste los primeros misterios de la salvaci3n de los hombres a la fiel custodia de San Jos3; conc3denos, te rogamos, lo que fiados en su poderosa

intercesión, humildemente, te pedimos. Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.